

Los mecanismos de participación ciudadana en México

(Una visión desde la justicia electoral)

I. Introducción: La participación ciudadana en el marco de la democracia mexicana

En una democracia constitucional, los mecanismos de participación ciudadana constituyen herramientas esenciales para fortalecer la relación entre la sociedad y el Estado. En el caso de México, estos mecanismos incluyen el referéndum, el plebiscito, la consulta popular y la revocación de mandato, cada uno con características particulares que permiten a la ciudadanía influir en decisiones políticas y gubernamentales. En la actualidad, estos instrumentos han cobrado mayor relevancia debido al contexto político que atraviesa el país, caracterizado por un debate intenso sobre la representatividad de las instituciones y el papel del Ejecutivo en la implementación de estos mecanismos.

El análisis de estos instrumentos no solo permite comprender su función dentro del sistema político mexicano, sino también su relación con los distintos modelos de democracia: directa, indirecta y representativa. En los últimos años, la administración federal ha impulsado diversas consultas populares y la revocación de mandato como mecanismos de legitimación política, lo que ha abierto un debate sobre su eficacia y posible instrumentalización. Según Michelangelo Bovero, la democracia contemporánea enfrenta una crisis estructural debido a la creciente brecha entre los ciudadanos y sus representantes, lo que ha propiciado la búsqueda de mecanismos alternativos de participación¹. Asimismo, resulta pertinente cuestionar si estos mecanismos tienen una naturaleza estrictamente electoral o si, por el contrario, sus efectos se extienden al ámbito ejecutivo y de políticas públicas.

II. Democracia representativa, indirecta y directa: su interacción con la participación ciudadana en el México actual

El modelo de democracia adoptado por México es predominantemente representativo, en el que los ciudadanos eligen a sus gobernantes a través del voto. No obstante, este modelo se complementa con mecanismos de participación ciudadana que introducen elementos de democracia directa e indirecta. La democracia directa se caracteriza por la intervención inmediata de la ciudadanía en la toma de decisiones políticas sin la mediación de representantes, mientras que la democracia indirecta permite influir en decisiones de gobierno a través de procedimientos establecidos por las instituciones.

¹ Bovero, Michelangelo, *La democracia incierta*. Trotta, 2015.

El referéndum y la consulta popular constituyen expresiones de democracia directa, ya que permiten a la ciudadanía pronunciarse sobre decisiones de carácter legislativo o administrativo. En el contexto actual, la consulta popular ha sido utilizada como un medio para validar decisiones del Ejecutivo, como ocurrió con la consulta sobre el enjuiciamiento a expresidentes en 2021, donde la baja participación generó cuestionamientos sobre la efectividad de este mecanismo. Por su parte, el plebiscito, aunque similar en estructura, está dirigido a decisiones políticas de trascendencia y, en muchos casos, se asocia con la democracia indirecta, dado que suele ser convocado por el poder ejecutivo.

Finalmente, la revocación de mandato, aunque supone una manifestación directa de la voluntad popular, también tiene elementos de democracia indirecta, pues se inserta dentro de un marco institucional que regula su aplicación. En México, este mecanismo se utilizó por primera vez en 2022 para decidir sobre la permanencia del Presidente en funciones, lo que abrió un debate sobre su legitimidad y el posible uso con fines de movilización política. Luigi Ferrajoli advierte que, aunque la participación directa es un componente esencial de la democracia, su uso desmedido sin un adecuado marco normativo puede generar riesgos de regresión democrática y populismo².

III. La naturaleza electoral de los mecanismos de participación ciudadana en el contexto político mexicano

Desde una perspectiva jurídica y electoral, resulta fundamental determinar si los mecanismos de participación ciudadana tienen una naturaleza estrictamente electoral o si sus efectos trascienden dicho ámbito. La consulta popular y el referéndum comparten características con los procesos electorales, pues requieren la organización de jornadas de votación, la emisión de sufragios y la aplicación de reglas propias de los comicios, tales como la fiscalización de recursos y la garantía de imparcialidad. En consecuencia, podrían considerarse mecanismos de carácter electoral en sentido amplio.

El plebiscito y la revocación de mandato también presentan elementos electorales, pero su naturaleza se vincula de manera más directa con la función ejecutiva. En el caso del plebiscito, el resultado influye en decisiones gubernamentales de carácter político o administrativo, mientras que la revocación de mandato tiene un impacto directo en la continuidad de un cargo público, lo que lo convierte en un mecanismo híbrido entre lo electoral y lo institucional. Sin embargo, en el actual panorama político mexicano, estos mecanismos han sido cuestionados debido a la intervención gubernamental en su promoción y a la influencia que pueden ejercer en la percepción pública de la administración en turno.

² Ferrajoli, Luigi. *Poderes salvajes: la crisis de la democracia constitucional*. Trotta, 2011.

IV. De la decisión ciudadana a la acción gubernamental: implicaciones ejecutivas y de políticas públicas en el México contemporáneo

Más allá del proceso electoral, los efectos de estos mecanismos tienen una incidencia directa en la toma de decisiones gubernamentales. La consulta popular y el referéndum, aunque son procedimientos electorales, se vinculan con la formulación de políticas públicas, pues sus resultados pueden derivar en reformas legales o en la implementación de medidas específicas. En el contexto mexicano, la consulta popular ha sido utilizada para la cancelación o validación de proyectos de infraestructura, como ocurrió con la cancelación del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México en 2018, lo que demuestra su impacto más allá de lo electoral.

El plebiscito, al estar diseñado para la aprobación o rechazo de decisiones gubernamentales, impacta de manera directa en la administración pública y en la gestión de recursos. En este sentido, su correcta implementación depende de la imparcialidad de las autoridades encargadas de su organización. La revocación de mandato, por su parte, se ha convertido en un instrumento de movilización política, donde la baja participación ha sido un factor determinante en su efectividad.

En el caso de la revocación de mandato, su naturaleza electoral se combina con una repercusión política significativa, ya que su ejecución implica la remoción de un funcionario y la activación de mecanismos de sucesión o transición del poder. Esta situación no solo tiene efectos en el ámbito electoral, sino que también influye en la estabilidad política y en la formulación de nuevas políticas gubernamentales. Sin embargo, en México, el diseño actual de este mecanismo ha generado dudas sobre si realmente empodera a la ciudadanía o si, por el contrario, es utilizado como una herramienta de reafirmación política del gobierno en turno.

V. Conclusiones: Hacia una consolidación de la participación ciudadana en México en un contexto de transformación política

Los mecanismos de participación ciudadana en México constituyen herramientas esenciales para la consolidación democrática, ya que permiten a la sociedad influir en la toma de decisiones de manera complementaria a la democracia representativa. No obstante, como señala Ferrajoli, la democracia necesita un equilibrio entre participación directa y representación efectiva para evitar tendencias autoritarias².

El desafío radica en garantizar que estos mecanismos sean utilizados de manera efectiva y en condiciones de equidad, evitando su manipulación con fines partidistas o de legitimación política. La labor de las autoridades electorales y jurisdiccionales es fundamental para asegurar la transparencia, legalidad y eficacia de estos

procesos, contribuyendo así al fortalecimiento de la democracia en México. En el contexto político actual, el reto no solo es su correcta aplicación, sino también generar confianza ciudadana en estos mecanismos como instrumentos genuinos de participación y no como estrategias políticas coyunturales.



JAIME CICOUREL SOLANO